



LA ISLA DE LOS MONOS

En medio del mar enorme y azul había una pequeña isla.

En la isla crecían árboles altos con grandes hojas y muchas frutas, y vivían pájaros,

serpientes, tortugas, lagartijas, mariposas y moscas. Y, sobre todo, en la isla vivían monos, monos y más monos. Así que no era nada raro que se llamase la Isla de los Monos.

En la Isla de los Monos todo el mundo conocía a todo el mundo, por eso todos vivían tranquilamente.

Pero, cierto día, a la Isla de los Monos llegó un tronco que flotaba sobre el mar, y de él descendió un pequeño elefante que estaba dando la vuelta al mundo.

Como el elefantito estaba cansado de navegar, se tumbó a dormir en la playa.



Rafael S.L.



Los monos nunca habían visto un elefante, por eso, cuando lo descubrieron, pensaron: «Es una ballena que se seca al sol».

Pero, de repente, el pequeño elefante se despertó y se puso de pie.



Los monos se miraron entonces con ojos de asombro y dijeron:

–No es una ballena.

–Las ballenas nadan, pero no caminan.

–Las ballenas tienen una larga cola y ninguna pata.